



## La melancolía.

Luis Eduardo Cortés Riera.

[cronistadecarora@gmail.com](mailto:cronistadecarora@gmail.com)

Todo parece indicar que la melancolía es una emoción constitutiva de la llamada cultura de Occidente. Hogaño ella ha cambiado de nombre y ahora se le llama depresión, un término derivado de la Física moderna. La melancolía invade la civilización occidental -de la medicina a la cosmología, de la teología a la literatura, pasando por las artes visuales, nos dice el médico ginebrino Jean Jacques Starobinsky (1920-2019). Lo melancólico es para él lo que la esquizofrenia era para Deleuze y Guattari, la locura para Michel Foucault, o el libertino Sade para Blanchot.

En 1959 presenta este eminente médico suizo de origen hebreo-polaco su tesis doctoral en la Universidad de Lausana titulada **Historia del tratamiento de la melancolía**, la que desde entonces ha tenido un éxito descomunal y ha sido traducida a varios idiomas. Es historia que arranca con los presocráticos del siglo V aC hasta llegar a los albores del psicoanálisis freudiano, pasando por la ciclópea obra de Robert Burton publicada en 1621 en tres voluminosos tomos, donde aborda la melancolía desde la Escolástica medieval. Robert Burton reconoce haber escrito su *Anatomía de la melancolía* en gran parte como terapia contra su propia depresión, que padeció durante toda su vida, tal y como aclara en el prólogo de su obra: «Nos rascamos donde pica». Yo estaba no poco molesto con esta enfermedad a la que llamaré mi Señora Melancolía, mi Egregia o mi Genio Maligno, *malus genius*. Y por esta causa, como aquel a quien le pica un escorpión, sacaría «un clavo con otro clavo», *clavum clavo*, calmaría el dolor con otro dolor, el ocio con el ocio...”

Destacados escritores se han visto influidos por Burton. Entre ellos Samuel Johnson, Jorge Luis Borges, Samuel Beckett, John Keats, quien decía que *Anatomía* era su libro preferido. Ningún escritor de prosa ha sido más universal que Robert Burton, autor autocurativo de *La anatomía de la melancolía* (1621), Un ensayo sobre los humores que se salieron de control y se convirtieron en el mejor y más loco entretenimiento jamás escrito en inglés, mucho más importante que la Biblia del Rey Jacobo en términos de efecto en las letras de clase alfa. Es la obra de un bibliómano que Proteo "llenó", como Shakespeare "llenó"

Falstaff, la presunción de un libro que vale la pena solo por su glosario. —No sé si alguna vez te has sumergido en la anatomía de Burton —Charles Lamb— escribió en 1801, cuando la *Anatomía* estaba experimentando una de sus recurrentes Vogues. "Su manera de ser es encubrir y llevar sus sentimientos bajo una nube de palabras eruditas". Burton es calificado como el Rabelais inglés y se deja influir por su *Gargantúa*, escrita en 1534.



Dos grandes etapas en la historia de la melancolía distingue Starobinsky: el enfoque material y el enfoque inmaterial. La primera da cuenta de la existencia de una sustancia, la bilis negra, causante del mal, propuesta de una “mitología científica” adelantada por Hipócrates y sus discípulos. La segunda sostiene que se debe a causas nerviosas, intelectuales y afectivas. Las ideas de Hipócrates tendrán larga vida pues no fue sino hasta el Renacimiento cuando comienzan a ser cuestionadas. Los filósofos estoicos eran recomendados para su tratamiento, los cristianos medievales la consideraban pecado si la persona la consentía. Galeno la trataba con infusiones de eléboro. Una cocción de la raíz de esta planta ayudaba a expulsar la bilis negra que había contaminado el torrente sanguíneo.

Las artes de toda época sienten el estímulo de esta emoción que ha tenido múltiples y variadas definiciones. Es de todos conocida la célebre litografía de Alberto Durero *La Melancolía*, de 1514, la cual sigue proporcionando múltiples y curiosas resonancias en el



envuelve en una terminología que pocos entienden, pero que le da una autoridad enorme a quien las emplea sobre nosotros los legos y profanos en cuestiones médicas.

Carora,

Estado Lara,

República Bolivariana de Venezuela,

miércoles 11 de junio de 2025.